



# VII JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario  
19 de noviembre de 2023

*No apartes tu rostro del pobre (Tb 4,7)*

## Subsidio litúrgico

Con mandato o permiso del ordinario del lugar, puede decirse la misa «por el progreso de los pueblos» que se ofrece a continuación (*Misal Romano, misas y oraciones por diversas necesidades*, nº 29, pp. 1041-1042).

## Antífona de entrada 1 Jn 3, 17

Si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios?

## Monición de entrada

En este domingo trigésimo tercero del tiempo ordinario, nos reunimos en torno a la Mesa del Señor para celebrar la eucaristía, sacramento de la Caridad. Por iniciativa del papa Francisco, celebramos hoy la séptima Jornada Mundial de los Pobres. Por eso le pedimos al Señor que, como fruto de nuestra participación en la eucaristía, recibamos de Él, una vez más, el don y el compromiso de vivir la pobreza y de servir a los pobres, de «no apartar nuestro rostro del pobre» (cf. *Tb 4,7*), según el lema propuesto por el santo padre, tomado del libro de Tobías. Esto se debe traducir en un compromiso concreto de vida, en gestos concretos de buenas obras y de justicia, en escucha, diálogo y comprensión, que nos lleve no solo a dar, sino a darnos, desde la conciencia de que Dios nos ha socorrido a nosotros primero en nuestra pobreza. Cada pobre es nuestro prójimo, es hijo de Dios. Pongamos a trabajar los talentos recibidos de Dios, pongamos todos nuestros dones al servicio del Reino.

## Acto penitencial

- Defensor de los pobres: Señor, ten piedad.  
**R.** Señor, ten piedad.
- Refugio de los débiles: Cristo, ten piedad.  
**R.** Cristo, ten piedad.
- Esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.  
**R.** Señor, ten piedad.

## Oración colecta

Oh, Dios,  
 que has dado a todos los pueblos la misma procedencia,  
 y quisiste, con ellos, reunir en ti una sola familia,  
 llena los corazones de todos con el fuego de tu amor  
 y enciéndelos con el deseo del progreso justo de sus hermanos,  
 para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos,  
 cada uno alcance la plenitud humana como persona,  
 y, suprimida toda discriminación,  
 se afirmen en el mundo la igualdad y la justicia.  
 Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
 que vive y reina contigo  
 en la unidad del Espíritu Santo y es Dios  
 por los siglos de los siglos.

## Oración de los fieles

Presentemos nuestra oración a Dios, que siempre escucha las súplicas de sus pobres.

- Por la Iglesia, para que presente ante el mundo el testimonio auténtico del amor y del cuidado concreto por los pobres. *Roguemos al Señor.*
- Por los que dirigen las naciones y por los que tienen responsabilidades en el campo económico y social, para que, por medio de un serio y eficaz compromiso político y legislativo provean los medios necesarios para que los pobres y desfavorecidos puedan vivir una existencia decorosa y digna. *Roguemos al Señor.*
- Por el fin de las guerras que asolan el planeta, y por los que sufren injustamente sus consecuencias. *Roguemos al Señor.*
- Por aquellos que se sienten acosados por las nuevas formas de pobreza, por quienes sufren injustamente las consecuencias de las guerras, por las familias que viven situaciones económicas y personales dramáticas, por los trabajadores que sufren la precariedad, por los jóvenes desorientados por la cultura dominante. *Roguemos al Señor.*
- Por las vocaciones a ministerio sacerdotal, a la vida religiosa o monástica, a la vida misionera y al laicado comprometido, para que, quienes son llamados, escuchen la voz de Dios que les pide la entrega generosa de sus vidas. *Roguemos al Señor.*
- Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que, al recibir el alimento del Cuerpo del Señor, para que abramos nuestro corazón al amor al prójimo, descubriendo en cada uno de los pobres a un hijo de Dios. *Roguemos al Señor.*

Escucha, Dios de misericordia, la oración de quienes tenemos puesta nuestra confianza solo en ti, y haznos cada día más generosos en nuestra relación con lo demás, especialmente con los pobres y los que sufren. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Oración sobre las ofrendas

Señor, escucha, misericordioso,  
las súplicas de los que te invocan,  
y, al aceptar la oblación de tu Iglesia,  
haz que todos los hombres  
se llenen del espíritu de los hijos de Dios,  
de manera que, superadas las desigualdades por el amor,  
se forme en tu paz la familia de los pueblos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Prefacio común VIII «Jesús, buen Samaritano» (Misal Romano, p. 515).*

## Antífona de comunión Cf. Sal 103, 13-15

La tierra se sacia de tu acción fecunda, Señor: sacas pan de los campos y vino que alegra el corazón de los hombres.

## O bien Cf. Lc 11, 9

Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá, dice el Señor.

## Oración después de la comunión

Alimentados con un solo pan  
con el que renuevas siempre a la familia humana,  
te pedimos, Señor,  
al participar del sacramento de la unidad,  
que obtengamos un amor fuerte y generoso,  
para ayudar a los pueblos en vías de desarrollo  
y realizar, en la caridad, la obra de la justicia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Oración inspirada en el *Mensaje del Santo padre Francisco para la VII Jornada Mundial de los Pobres*

*Oh, Señor nuestro Jesucristo, crucificado y resucitado, con alegría nos encontramos en torno a Tu Mesa para recibir nuevamente de Ti el don y el compromiso de vivir la pobreza y de servir a los pobres, en los cuales encontramos Tu rostro.*

Te agradecemos porque hay tantos hombres y mujeres que viven la dedicación y el compartir con los pobres y excluidos, teniendo cuidado de la promoción integral de su persona. Tu Reino se hace presente y visible en este servicio generoso y gratuito.

Ilumina las instituciones públicas para que cumplan bien su deber, garantizando a cada ser humano el derecho a la existencia, a la integridad física, a los medios indispensables para un digno tenor de vida, el derecho a la seguridad en caso de enfermedad, de discapacidad, de viudez, de vejez, de desocupación.

*Oh, Espíritu Santo, que nos donas el discernimiento, haz que bajo tu guía podamos reconocer las verdaderas exigencias de los hermanos pobres. Haznos capaces de prestar a ellos nuestra voz en sus causas, acogiendo la misteriosa sabiduría que quieres comunicarnos a través de ellos, hijos de Dios.*

*Oh, santa Teresa del Niño Jesús, la tenacidad de tu amor inspire nuestros corazones, ayudándonos a no apartar el rostro del pobre y a mantenerlo siempre fijo en el rostro humano y divino del Señor Jesucristo.  
Amén. ¡Aleluya!*